

País Vasco

A sólo la cuarta parte de lo exigido

Secuestro de Picó: Rebajaron el rescate

BILBAO, 8 (Corresponsal D16).- El industrial vizcaíno Carmelo Picó García pagó ayer 2.700.000 pesetas, en concepto de rescate, a un comando armado que había secuestrado a su hijo, Fernando Picó Carbajosa, a primeras horas de la mañana, en su domicilio de la calle Abasólas, de Getxo, a unos 20 kilómetros de Bilbao.

Sobre las ocho menos cuarto de la mañana, cinco individuos encapuchados y armados irrumpieron en el domicilio de Picó, dirigente de la empresa Magefesa de Derio, tras conminar a toda la familia, requiriendo la suma de 10 millones de pesetas en concepto de «impuesto revolucionario». Después de negociar la inconveniencia de secuestrar al industrial, puesto que, en caso contrario no habría otras personas capacitadas para hacerse con el dinero, los miembros del comando optaron por llevarse a su hijo, un un joven de veintiséis años, estudiante de Ciencias Empresariales.

Pagar en la playa

Una vez fuera del domicilio de Picó, los secuestradores permitieron que el industrial utilizase su Seat 124 de color blanco, matrícula BI-3161-L, para que se dirigiese a la sucursal bancaria de donde debería retirar la suma de rescate. Entre tanto, los cinco encapuchados se

introdujeron con Fernando Picó en el vehículo marca Austin matrícula BI-166-961, de color rojo, y se dirigieron hacia la zona de Punta Galea, lugar convenido para la entrega del rescate.

En la sucursal bancaria, el señor Picó sólo pudo retirar dos millones setecientas mil pesetas, cantidad máxima que tenía en esos momentos en la cuenta corriente. Con ese dinero se dirigió a la playa, de Arrigunaga, lugar determinado por los secuestradores de su hijo, donde les hizo entrega del dinero.

Los dos vehículos utilizados por los secuestradores, ambos propiedad de la familia Picó, fueron hallados horas más tarde en las proximidades del puente colgante, en el barrio de Las Arenas, a unos dos kilómetros del lugar donde dejaron a los secuestrados.

Numerosos controles policiales se montaron en las salidas de Getxo y en los accesos a Bilbao. Estos controles fueron retirados en el momento en que se conoció la noticia de la liberación de Carmelo y Fernando Picó.